

Hermosa fiesta en el noroeste leonés

Nuestra Señora de Fombasallá coronada por el obispo de Astorga

(Por **A.P.G.**) Esta fecha del 15 de agosto de 1983, grabada en una artística lápida que fue descubierta como recuerdo para las generaciones venideras, merece anotarse como clave en la secular tradición de Nuestra Señora de Fombasallá, que tiene su culto a casi 1.500 metros de altitud, en una vasta campa por encima de Paradaseca.

Al igual que cada año, la peregrinación comenzó su escarpada andadura en los días previos a la fiesta, y fueron muchos los montañeros que animados por la religiosidad, el deporte y el folklore, tomaron en Villafranca la carretera que llaman de Las Vegas y que bordeando el Burbia continúa por Puente de Rey.

Naturalmente, el día grande fue el de la fiesta de la Virgen. Al final de la mañana hizo su entrada en aquellos altos y alejados lugares el obispo de Astorga, doctor Briva Miravent, que fue recibido con entusiasmo. Pronto se organizó la procesión con la venerada imagen, entre los cánticos marianos y el acompañamiento de la escuela de gaitas de Villafranca. Con el señor obispo formaban la presidencia religiosa don Tomás Alija, párroco de Villafranca, y don Luis Casado, que lo es de Paradaseca. Siguió la misa solemne y el acto emotivo de la Coronación de Nuestra Señora. Don Antonio Briva pronunció una importante homilía plena de connotaciones muy actuales.

Posteriormente, y mientras en toda la cumbre reinaba la popular alegría de las meriendas, fue ofrecida una comida en honor del obispo, autoridades y amigos de la Cofradía, por parte de quienes en ella ostentan los cargos electivos. El Hermano Mayor, Manuel Pereira, acompañado por José María Álvarez Colomer como secretario y por el tesorero Eladio Murias, hicieron los honores, sin que faltaran colaboraciones tan valiosas como la de Janín Polós, maestro de ceremonias: Especial interés tuvo la presencia de los hermanos Ángel y Antonio López Rodil, tan vinculados a la tradición de Fombasallá, que ilustraron a los presentes sobre la remota historia de la Cofradía.

Asistió a los actos don Luis Núñez del Blanco, alcalde de Villafranca (a cuyo municipio pertenece el lugar de la ermita) y diputado provincial, así como los mandos

de la Guardia Civil, los señores de Pérez Caramés, Antonio Pereira y otros invitados. Mención especial merece José Luis Yebra, experto piloto del «Land-Rover» que nos dio tranquilidad (en lo que cabe) durante el hermoso pero impresionante camino.